



Reflexiones en torno a los Desafíos de la Educación Actual

Blanca Laura Lee^{1*} y Yeny Ávila-García^{2*}

¹Unidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua, México; blee@uach.mx

²Unidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua, México; yavila@uach.mx

Recibido: 8 febrero 2019; Publicado: 10 julio 2019

Cita APA del artículo: Lee, B. L. & Ávila-García, Y. (2019). Reflections on the Challenges of Current Education [Reflexiones en Torno a los Desafíos de la Educación Actual]. *Ecociencia Internacional Journal*, 1(1), 25-29. doi: dx.doi.org/10.35766/je19113

Resumen: A lo largo de la historia, la educación ha sido una parte sustancial para el desarrollo de la humanidad; un medio para generar conocimiento para promover valores en la sociedad. Hoy en día, la educación está pasando por cambios infinitos y enfrenta nuevas demandas profesionales y sociales (Tejada y Ruiz, 2018). En este sentido, los problemas que surgen de estos cambios apuntan a la construcción del conocimiento a partir de las necesidades, características y pensamiento de cada individuo; un nuevo enfoque que apoya los valores de respeto y honestidad para una sociedad mejor. El presente análisis se centró en lograr los siguientes objetivos: 1) comprender la evidencia disponible sobre los procesos de evaluación; 2) analizar e identificar las fallas más comunes que estos tienen; 3) evaluar estrategias socio-formativas para el proceso de evaluación; 4) reflexionar sobre la realidad de la enseñanza y su coherencia con el sistema de evaluación. En este sentido, se comparten algunas de las contribuciones más relevantes del Congreso Internacional de Evaluación de Desempeño VALORA 2018, como punto de referencia para abordar este problema.

Palabras clave: educación, evaluación, herramientas, procesos, retos

Title: Reflections on the Challenges of Current Education

Abstract: Throughout history, education has been a substantial part for the development of humanity; a means to generate knowledge to promote values in society. Nowadays, education is going through infinite changes and faces new professional and social demands (Tejada & Ruiz, 2018). In this sense, the problems that emerge from these changes point to the construction of knowledge from the needs, characteristics and thinking of each individual; a new approach that supports the values of respect and honesty for a better society. The present analysis focused on achieving the following goals: 1) understand the available evidence on the evaluation processes; 2) analyze and identify the most common faults of the evaluation process; 3) assess socio-formative strategies for the evaluation process; 4) reflect on the reality of teaching and its coherence with the evaluation system. In this regard, some of the most relevant contributions of the VALORA 2018 International Performance Evaluation Congress are shared, as a point of reference to address this problem.

Keywords: education, evaluation, tools, processes, challenges

Introducción

A lo largo de la historia, la educación ha sido parte sustancial para el desarrollo de la humanidad; un medio generador de conocimientos para impulsar los valores en la sociedad. Hoy en día, la educación está atravesando por infinitos cambios y se enfrenta a nuevas exigencias profesionales y sociales (Tejada & Ruiz, 2018). En tal sentido, las problemáticas que emergen de estos cambios apuntan a la construcción del conocimiento desde las necesidades, características y el pensamiento de cada individuo; un nuevo enfoque que que sustenta los valores del respeto y la honestidad para una mejor sociedad.

El presente análisis se enfocó en lograr las siguientes metas: 1) comprender la evidencia disponible sobre los procesos de evaluación; 2) analizar e identificar las faltas más comunes; 3) valorar las estrategias socioformativas para el proceso de evaluación; 4) reflexionar sobre la realidad de la enseñanza y su coherencia con el sistema de evaluación. Al respecto, se comparte algunas de las aportaciones más relevantes del Congreso Internacional de Evaluación del Desempeño VALORA 2018, como punto de referencia para abordar esta problemática.

Desarrollo

En relación con los procesos de evaluación, los docentes aún están inmersos en la enseñanza tradicional. Se requieren recursos e información para poder guiar correctamente al estudiante y tomar mejores decisiones evaluativas. Los procesos de evaluación no deben ser simulaciones o impresiones, sino deben convertirse en algo constructivo; un ejemplo que comparte Zabalza (2018), es -el que quiere bajar de peso y se pesa todos los días, no bajará más rápido de peso por hacer eso; si por el contrario a partir del resultado, toma medidas, seguro conseguirá mejores resultados.

De manera inequívoca, la evaluación ha de ser objetiva y acorde a las necesidades de los alumnos; pero desgraciadamente, la opción más cómoda para los docentes es evaluar por examen. Esto, trae consigo comparaciones entre los estudiantes, -quien es bueno y quien malo-; quienes, además, según (Zabalza (2018), se preocupan por estudiar y aprender de memoria los conocimientos para poder pasar el examen y, por ende, se saturan de trabajo. Este comportamiento, continúa siendo una de las competencias más débiles entre los maestros, y sucede por medir los conocimientos de sus estudiantes por examen y para dar una calificación.

Ahora bien, ¿cómo evaluar objetivamente? para dejar de perseguir un dato numérico como único objetivo. Este mismo autor, recomienda:

1. Evaluar el proceso no sólo el final
2. Que exista una coherencia entre la evaluación, el trabajo realizado y la relevancia de los contenidos.
3. Relacionar la teoría con la práctica.
4. Que el nivel de exigencias sea gradual.
5. Utilizar diferentes técnicas como portafolios, rúbricas, informes, productos, dossiers, etc.
6. Incorporar las TIC.
7. Dar oportunidad de recuperación.
8. Fomentar la autoevaluación, co-evaluación, el diseño y las revisiones.
9. Que el docente reconozca otros aprendizajes y méritos.

De este modo, la evaluación permite incluso evaluar las habilidades socioemocionales, que desde la perspectiva de Vázquez-Antonio (2018), constituye parte importante del proceso de formación y profesionalización de los estudiantes; también una herramienta adecuada para

el desarrollo de la autoestima y eficacia de los docentes. De manera, que los procesos de enseñanza con énfasis en el mapa curricular, lo técnico y cognitivo, asimilen y no releguen la parte emocional.

A este respecto, se trata de reflejar la preocupación porque los estudiantes aprendan mejor cada día, que cada uno conozca su canal de aprendizaje; y para ello, los docentes no deben quedarse con lo mismo que aprendieron, tienen que evolucionar porque las demandas de las generaciones son nuevas, nunca deben quedarse cruzados de brazos y buscar capacitarse y actualizarse en programas de vanguardia.

Una buena manera de comenzar a accionar, sería desde la experiencia de Sarmiento, Cadena & Casanova (2018) rediseñar los planes de estudio; sobre todo en lo referido a las competencias y estrategias para conseguir mayor aprovechamiento. Y para ello, plantean como estrategia el diseño y selección de cuestionarios que ayuden a determinar el predominio de estilo de aprendizaje en los estudiantes y sus necesidades.

Estos autores, lograron diseñar una rúbrica evaluativa con enfoque socioformativo y un cuestionario de factores sociodemográficos, mismos que consideran pertinentes para evaluar -en su caso-, la competencia oral de una lengua extranjera. Además, concluyen, que la rúbrica socioformativa es un instrumento idóneo, con criterios bien definidos separados por niveles de desempeño para evaluar las competencias. Evaluación, que para Tobón (2018) solo debe tener un objetivo, transformar a las personas y las comunidades para lograr incidir en la mejora de las condiciones de vida; no evaluar solamente para aprender como comúnmente se hace hoy día, sino evaluar para tener incidencia en el desarrollo de las personas.

Como bien menciona este autor, un fenómeno que está pasando en la actualidad con frecuencia, es que se confunde la didáctica del aprendizaje significativo, con la didáctica orientada al talento en el marco de la sociedad del conocimiento, cuando son dos cosas completamente diferentes, esto con la creencia de que así están desarrollando el talento y competencias dentro del marco y los retos de la sociedad del conocimiento.

Aspectos que menciona Tobón (2018), como aquellos que resaltan el enfoque socioformativo son:

- No enfocarse en los contenidos sino en problemas del contexto. Sino no hay impacto en la formación de los latinoamericanos.
- Se están evaluando contenido, aunque sea desde el aprendizaje significativo, no se está evaluando el talento, la actuación de las personas para resolver problemas.
- Son intereses de tipo conceptual, no se considera los intereses de los alumnos respecto a sus necesidades en el mundo de la vida.

De esta manera, afirma que no se utilizan contenidos sin sentido, sino proyectos formativos donde los alumnos desde que revisan el currículo, sienten el contacto y la cercanía con su formación, “eso los va a motivar, porque van a encontrar que la educación es para ellos, que tiene que ver con sus vidas” Tobón (2018). De igual forma, el autor exalta a los docentes a no centrar los resultados en mecanismos tan cerrados, que no vaya aprendiendo punto por punto, contenido por contenido, sino, ante todo, hacer más énfasis en las actividades del estudiante, como la comprensión, evaluación de sus propias necesidades, de su cuerpo, entorno, etc.

Además, ver qué aspectos puede mejorar el estudiante y qué mecanismos pueden utilizarse para que lo logre. Y ya no aplicar una prueba por reactivos, sino con preguntas abiertas de argumentación para evaluar otros procesos como el análisis, la contrastación, comparación e integración; donde las evidencias sean pertinentes, de actuación. Esto implica

un cambio, “no hay que establecer un resultado por cada saber” (Tobón, 2018), sino saber resolver el problema -el saber ser, la responsabilidad y honestidad para no robarle ideas a otras personas en la resolución de problemas-. No afectar a otros ni tampoco a nosotros, saber convivir; poner en juego la solidaridad y empatía, que sea la esencia del currículo no el contenido, no las metas. Son los problemas los que realmente desarrollan el talento y lograr que las personas se comprometan.

Tal como lo menciona Tobón (2018), que no se olviden los saberes, porque según estudios anteriores, cuando la metodología está muy llena de contenidos, existe un 70% o 80% de tasa de olvido, incluso, hasta el 90%. Se reduce la tasa de olvido cuando se trabaja de esta manera, a trabajar mejor con otros, y mayor fuerza de emprendimiento. A los conceptos esenciales y los procedimientos para resolución de problemas. Dejar de lado necesitar varios trabajos y evidencias para demostrar aprendizaje. Ciertamente, desde esta perspectiva, se considera que las personas tienden a procesar la información de diferentes maneras y aquellas que logran ser consistentes con la propia experiencia, suponen ser más duraderas.

Conclusiones

A partir del análisis llevado a cabo, se puede reflexionar sobre la importancia del quehacer como docentes. Ante todo, se puede visualizar el esfuerzo por hacer que la educación mejore cada día y dentro una sociedad del conocimiento, donde se debe asumir una postura humana para colaborar con la transformación de la humanidad, la esencia necesaria para evaluar los procesos de enseñanza, debería ser, como expresa Tobón (2018), la colaboración con los demás.

El enfoque socioformativo supone ser el idóneo para avanzar en una sociedad demandante y diversa como la actual. Varios aspectos que se pueden concluir desde Tobón (2018) son:

- Todos los actores involucrados en los procesos de enseñanza: directivos, estudiantes, docentes, familias, instituciones y sociedad en general deben colaborar con la educación.
- Se trata, de enseñar para el futuro y eso conlleva, evaluar sin avergonzar, comparar o humillar a los estudiantes, no se necesitan muchos productos como evidencia; la suma de una gran cantidad de contenidos al final, no los aprenden con profundidad.
- Desde la socioformación, se resuelven problemas, se afronta el caos, la corrupción política, la pobreza, la contaminación, el hambre, etc.
- Finalmente, “necesitamos latinoamericanos que actúen ante los problemas; mientras sigue aumentando la violencia en las familias y la sociedad, nosotros estamos alejados aprendiendo contenidos” (Tobón, 2018).

Referencias

Sarmiento, M.A., Cadena, M. & Casanova, J.F. (2018, septiembre). Diseño de instrumentos de identificación de estilos de aprendizaje en estudiantes de bachillerato de la UAC relacionados con el uso de tic. VHerrera-Meza y S. Tobón (Moderadores), III Congreso Internacional de Evaluación (Valora-2018). Congreso conducido por el Centro Universitario CIFE, Cuernavaca, México.

-
- Tejada, J. & Ruiz, C. (2015). Evaluación de competencias profesionales en educación superior: retos e implicaciones. *Educación XX1*, 19(1). doi:<https://doi.org/10.5944/educxx1.12175>
- Tobón, S. (2018, septiembre). Metodología de la evaluación socioformativa. En S. R. Herrera-Meza y S. Tobón (Moderadores), III Congreso Internacional de Evaluación (Valora-2018). Congreso conducido por el Centro Universitario CIFE, Cuernavaca, México.
- Vázquez-Antonio, J. M. (2018, septiembre). Evaluación de las habilidades socioemocionales. En S. R. Herrera-Meza y S. Tobón (Moderadores), III Congreso Internacional de Evaluación (Valora-2018). Congreso conducido por el Centro Universitario CIFE, Cuernavaca, México.
- Zabalza, M.A. (2018, septiembre). Evaluación del aprendizaje. Herrera-Meza y S. Tobón (Moderadores), III Congreso Internacional de Evaluación (Valora-2018). Congreso conducido por el Centro Universitario CIFE, Cuernavaca, México.